

contábamos con el *Dictionary of the History of Ideas* de Philip Wiener (New York, 1973) que, pese a ser magnífico, cubría de forma deficiente el área de la ciencia. Al utilizar el Diccionario de Bynum-Browne-Porter he echado de menos algunos conceptos que he ido a buscar. Por ejemplo, el hilemorfismo en Biología antigua, o el binomio conceptual género-especie (existe la entrada «especie» pero desde el siglo XVII). ¿Por qué no ha sido considerado el aristotelismo en Biología y sí en Física, Astronomía y Filosofía de la Ciencia? Creo que hubiera sido interesante también una entrada independiente para la Física experimental del siglo XVIII, que viene tratada en la entrada «Matematización de la Física». Igualmente echo de menos algunas ausencias en la selección bibliográfica que se ofrece al principio y que considero un poco sesgada a favor del mundo anglosajón. Incluso en éste, encuentro ausencias que no entiendo. Por limitarme al área de la Medicina, creo que hubiera sido útil el uso y referencia del *Galenism* de Temkin, aunque luego venga referido en la consiguiente entrada, los 7 volúmenes (es verdad que de calidad muy desigual) de la *Historia Universal de la Medicina* dirigida por Laín, o de las importantes obras de éste como su *Historia Clínica*, *historia del relato patográfico* o su *Medicina hipocrática*. En el campo de la Física y de la Astronomía, me sorprende la ausencia de la obra de Cohen, de Kennedy o de Carmody. Comprendo que la obra es inglesa y, en general, anglosajona, pero hoy día el inglés es el instrumento de comunicación básico de la comunidad científica, ¿por qué no prestar atención a los miembros de esta comunidad cuando han hecho decisivas aportaciones a la historia de las ciencias, aunque no estén escritas en inglés? Ya he citado el caso de Laín en la historia de la medicina escrita en castellano, pero me veo obligado a citar los logros de Millás Vallicrosa o Vernet en la historia de la astronomía y matemáticas medievales. Pero quizás estos aspectos bibliográficos, que pueden enriquecer esta magnífica y útil obra, puedan incorporarse en las próximas ediciones que —estoy seguro— este Diccionario tendrá. En este capítulo bibliográfico quiero destacar otro aspecto interesante y de gran utilidad para los estudiantes, jóvenes profesionales de la historia y público culto en general: los breves comentarios críticos que acompañan a las grandes obras de consulta e historias generales de la ciencia. Igualmente útil es el índice biográfico, con referencia a los consiguientes conceptos, que va al final del Diccionario.

LUIS GARCÍA BALLESTER

DURÁN, M.^a Angeles (ed.) *et al.* (1982), *Liberación y utopía*, Madrid, Akal, 230 págs. [no consta precio]

La mujer ante la ciencia es el tema de la compilación de trabajos de diversos autores que nos presenta M.^a Angeles Durán. Ella misma analiza en el primer capítulo la función que las ideas, los valores y la organización social tienen en la producción de la ciencia, retando continuamente al lector a participar, a integrarse en el tema que trata, a contestar a las creativas preguntas que deja inteligentemente abiertas. Los distintos autores abordan la relación de la mujer con la ciencia en un triple frente: la mujer como objeto de la ciencia, como

productora y como usuaria de la misma (aspecto éste que quizás haya quedado escasamente plasmado). Este interesante esquema es desarrollado a lo largo de nueve capítulos, en cada uno de los cuales se trata una materia, a saber: filosofía, lingüística, psicología, historia, geografía, derecho, economía, biología y medicina.

A pesar de que —a tenor de lo que aporta a nuestra disciplina— tenemos que calificar este libro como de divulgación, su lectura nos parece interesante. La historia de la ciencia ha centrado su atención, la mayoría de las ocasiones, en el estudio de los logros conseguidos. Pero en cuanto éstos no son más que el fruto de la historia anterior de la humanidad, cabe preguntarnos el papel que han jugado en su elaboración los hechos que han quedado sin trascendencia. En este sentido, el estudio de la marginación de la mujer por la historia puede servir como patrón de acercamiento a la conducta de otras minorías, así como a la comprensión de la configuración actual de la ciencia, desde la relación establecida entre su estamento dominante y dichas minorías marginadas.

ROSA M.^a MORENO y TERESA ORTIZ

OROZCO ACUAVIVA, Antonio (1981), *Bibliografía Médico-Científica Gaditana. Ensayo bio-bibliográfico médico, científico y técnico de Cádiz y su provincia*. Cádiz, Obra cultural «Casino Gaditano», 280 págs. [800 ptas.].

Los repertorios bio-bibliográficos de carácter histórico-científico constituyen un arma de trabajo básica para el historiador, pues en muchas ocasiones le facilitan datos sobre la vida y obras de científicos del pasado de los que, recurriendo a obras generales, raramente obtiene información. Si a la descripción minuciosa de los escritos se acompañan concretas referencias sobre su localización en bibliotecas, el repertorio se convierte en obra de obligado uso. La historiografía médico-científica española, por otro lado, posee una larga tradición en la publicación de repertorios de este tipo. Sirvan como ejemplos, los ya clásicos de Hernández Morejón (1842-1852) y de Chinchilla y Piqueñas (1841-1846) para la medicina, el de Maffei y Rua Figueroa (1871-72) para la mineralogía, o bien el de Miguel Colmeiro (1858) para la botánica. Culminación de esta fértil tradición la constituye, a nuestro juicio, el *Diccionario histórico de la ciencia española*, confeccionado por un equipo de profesionales de historia de la medicina y de la ciencia bajo la dirección del profesor López Piñero, que verá la luz en breves fechas (Barcelona, Ed. Península).

La *Bibliografía médico-científica gaditana* del profesor Orozco Acuaviva, titular de la cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Cádiz, más que engarzar con esta rica tradición, rompe totalmente con ella y se convierte en ejemplo paradigmático de cómo no debe hacerse una bibliografía de este tipo. En primer lugar, la ausencia de un plan previo de trabajo hace que el lector, al término del estudio de la *Bibliografía*, se siga planteando las mismas cuestiones que insistentemente le asaltaron a lo largo de todas sus páginas: ¿se trata de una bio-bibliografía exhaustiva de autores gaditanos?; ¿es, más bien, un catálogo de